

SINCRONIZACION Y CONCIENCIA

Fredy H. Wompner G.¹

Universidad de Los Lagos, Chile

Resumen.- La ubicación de la conciencia dentro del funcionamiento de nuestro cerebro es una interrogante que tiene múltiples respuestas. Sin embargo una de las explicaciones más reveladoras que se plantean es que la conciencia humana se generaría en la parte posterior del córtex cerebral, ya que el córtex es la región del cerebro que genera la conciencia del entorno y de uno mismo, donde además se ha podido observar la relación existente entre determinados estados de conciencia y una *extraña sincronización global que tiene* lugar al mismo tiempo en muchas instancias cerebrales, por lo que todo parece indicar que sincronizar hemisferios cerebrales es un método poderoso para la expansión de la conciencia.

Palabras clave.- conciencia, inteligencia, cerebro, mente, hemisferios, sincronización

Una pregunta que habitualmente nos hacemos quienes trabajamos por el desarrollo personal y el trabajo interno, es ¿dónde está situada la conciencia y cómo podemos hacer para su desarrollo? Y la verdad es que no existe una única respuesta a esta interrogante.

Mientras que la conciencia en muchas formas es la cosa más familiar y accesible que cada uno de nosotros posee, permanece como uno de los fenómenos menos comprendidos en el mundo. Cada vez que decimos "Yo" lo hacemos con la creencia implícita de que existe una conciencia individual o propia que ejecuta el hacer o el hablar.

¹ **Fredy Hardy Wompner Gallardo** es Ingeniero Comercial, Magíster en Educación Mención Gestión y Política Educacional y Diplomado en Docencia Universitaria, actualmente imparte diversas cátedras de Economía, tales como; Microeconomía, Macroeconomía, Economía Regional y Economía Internacional en la Universidad de Los Lagos de Chile. Se relaciona con el sector privado a través del desarrollo de actividades de asesoría y consultoría en diversas empresas e instituciones del país. Es investigador asociado a la ONG internacional Pekea, colaborador del grupo Eumed de la Universidad de Málaga España, escritor de diversos libros y artículos e impulsor del holismo dentro de las ciencias sociales, destacando su obra "La inteligencia Holística". Autor de *La inteligencia Holística*, Editorial Parnass, 2009, Barcelona; *El hombre iluminado*, Editorial Parnass 2011, Barcelona; y *El poder de la Mente Sincronizada*, obra inédita

Pero en el momento en que tratamos de identificar claramente la naturaleza de esta conciencia en una forma tangible, como pudiéramos agarrarnos un dedo o una oreja, parece desvanecerse antes de que la alcancemos.

El filósofo antiguo Epicuro creía que existían "átomos del alma" distribuidos por todo el cuerpo y que ellos eran responsables a la vez por la conciencia y por la vitalidad general, aun cuando muchos griegos, anteriores a Epicuro, pensaban que el corazón o el pecho era la fuente de estas cosas. Otros habían supuesto que la conciencia se levantaba de la función del hígado o de la corteza residente en la sangre. De acuerdo con los filósofos hindúes, estaba concentrada en "chakras" localizadas a lo largo de la espina dorsal, de aquí nuestra supuesta habilidad para controlarla y dirigirla a través de la meditación yoga, mientras que en tiempos más recientes René Descartes, en el siglo XVII, propuso que el punto donde se unían el cuerpo y el alma era en la misteriosa glándula pineal, localizada en la mitad del cerebro.

La mayoría de nosotros los que buscamos por un asiento físico de la conciencia, asumimos que su origen debe descansar en alguna parte en la capacidad funcional del cerebro mismo. Lo que asume la existencia de un eslabón necesario entre los estados físicos en el cerebro y los estados mentales o de conciencia., aunque la naturaleza exacta del eslabón es todavía uno de los grandes misterios tanto de la ciencia como de la filosofía.

Según una reciente publicación científica en la revista Nature Neuroscience, realizada por el Premio Nobel Francis Crick, uno de los descubridores de la estructura del ADN, la conciencia humana se generaría en la parte posterior del córtex cerebral, ya que el córtex es la región del cerebro que genera la conciencia del entorno y de uno mismo. Aunque la investigación sobre la formación de la conciencia está aún en un estado primitivo, sus autores consideran que las facultades de nuestro cerebro pueden explicarse totalmente por la interacción de las células nerviosas. Ellos creen que la conciencia humana y la percepción de la individualidad se generan en un determinado espacio del cerebro situado en la parte posterior del córtex, lo que convierte estos fenómenos en meros episodios de las reacciones bioquímicas del cerebro, El córtex emerge como la región del cerebro donde se generan los procesos de la conciencia. Es una sofisticada e interconectada red neuronal que sustenta la percepción a través de nodos que expresan cada uno de ellos un aspecto de la percepción.

Según Crick, en el cerebro humano se produce un mecanismo natural en el que distintas partes de este se funden unas con otras para crear un sentimiento de conciencia. La nueva condición presenta un problema: la actividad neuronal sustitutiva no se entiende sin la prótesis cultural correspondiente. Esta prótesis puede definirse como un sistema simbólico de sustitución que tendría su origen en un conjunto de mecanismos compensatorios que remplazan a aquellos que se han deteriorado o que sufren deficiencias ante un medio ambiente muy distinto.

Lo observado por Crick apunta a que ciertas regiones del cerebro humano adquieren genéticamente una dependencia neurofisiológica del sistema simbólico de sustitución. Este sistema, obviamente, se trasmite por mecanismos culturales y

sociales. Es como si el cerebro necesitase la energía de circuitos externos para sintetizar y degradar sustancias simbólicas e imaginarias, en un peculiar proceso anabólico y catabólico. Interesante resulta contrastar lo anterior con los sistemas simbólicos de enseñanzas de las escuelas de misterios (rosacruces, masones, gnósticos, etc..) que a través de este tipo de métodos buscan la expansión de la conciencia.

La búsqueda de la comprensión de la conciencia también ha sido la obsesión, durante más de 10 años, de Stanislas Dehaene, que es uno de los neurocientíficos más importantes del mundo. Una obsesión que parece haber dado fruto ahora. Porque Dehaene ha declarado que cree haber descubierto por fin el secreto de la objetivación neurológica del estado de conciencia. Con moderna tecnología, Dehaene cree haber detectado que hay conciencia cuando, a consecuencia de un impulso externo, se produce una emisión intensa de ondas gamma en el cerebro, y al mismo tiempo tiene lugar una *extraña sincronización global* en muchas instancias cerebrales. Una sincronización global en torno a un elemento de información que se ha puesto *en estado de ser compartido*. Si esta sincronización general en torno a ese elemento de información no se da, la conciencia de ese elemento no surge.

Es maravilloso esto de que la clave de conciencia sea entonces la *sincronización global* de la actividad cerebral. El magnífico hallazgo de Dehaene es algo maravilloso no solo por su simplicidad luminosa. Es también fascinante porque indirectamente nos muestra el camino para el desarrollo y el despertar de nuestra conciencia. De acuerdo a lo señalado por Dehaene podemos deducir que a través de la sincronización de hemisferios cerebrales puedo estimular el despertar de la conciencia. Esto último convierte a aquellos estados de conciencia superior o más elevados en sitios o posiciones más asequibles a las cuales se podría acceder sin la necesidad de una vida de experiencias extraordinarias, sino más bien, solo a través de ejercicios de sincronización de hemisferios cerebrales.

Lo anterior, aunque parece ser una afirmación muy fuerte y controvertida ya tiene algunas pruebas experimentales de su validez, las cuales podemos encontrarlas en quien ha sido pionero en la investigación de la conciencia, me refiero al Instituto Monroe de Estados Unidos. El cual desarrolló un método llamado Hemisync para inducir estados de conciencia alterados. A través de este método se sincronizan las ondas cerebrales de los hemisferios del cerebro o lóbulos. Se dice que funciona al alterar las ondas cerebrales usando sonidos, junto con instrucciones de meditación, que se escuchan a través de audífonos. El proceso está basado en un concepto que se conoce como latidos o pulsos binaurales.

Todo parece indicar que sincronizar hemisferios cerebrales es un método poderoso para la expansión de la conciencia y que como tal permite la auto sanación del cuerpo, la mente y las emociones; y produce una elevación en el nivel vibratorio energético, transformando la experiencia humana en una vivencia de paz, amor y alegría permanentes, disfrutando del profundo silencio que yace dentro de cada ser humano.

Sincronizar hemisferios expande la conciencia y estabiliza una experiencia de paz interior. Esto significa estar consciente plenamente de lo que somos, recordar la verdad de quien realmente se es, es sentir que la mente y la vida realmente nos pertenecen. El despertar de la conciencia equivale a despertar de un sueño profundo y encontrar un nuevo punto de partida y un nuevo espacio para expresar lo que se siente, es una mirada hacia dentro para hallar el espejo transparente de la pureza esencial y descubrir y reconocer lo sagrado en nuestra vida ordinaria.

BIBLIOGRAFIA

Dehaene, S. 2001 (Ed.) *The Cognitive Neuroscience of Consciousness*. MIT Press. Londres, Angleterre, 2001 edition, 2001.

Francis Crick 1994. *La búsqueda científica del alma: una revolucionaria hipótesis para el siglo XXI*. Debate, Madrid.

Arrighetti, Graziano, 1978: «Epicuro y su escuela», en *La filosofía griega*, volumen II de la *Historia de la filosofía* de Siglo XXI, Madrid: Siglo XXI, 6ª ed., pp. 297-314.

Ronald Russell 2006 "*The Journey of Robert Monroe*" Instituto Monroe Ediciones, Virginia USA.